

# Si los estadounidenses entendieran a Beethoven, ¿sería Bush presidente?

*El dirigente del Movimiento de Juventudes Larouchistas (MJL) Nick Walsh de Boston hizo los siguientes comentarios sobre la labor que están realizando en Boston, en el programa de internet "The LaRouche Show" del 21 de agosto.*

Lo que hemos estado haciendo aquí en Boston, la principal misión que tenemos, es que somos como 18 aquí que LaRouche quería que viniéramos, más que nada como un contingente de cantantes reclutadores de jóvenes. De modo que tenemos cuatro personas para cada especie de voz: tenemos cuatro barítonos, cuatro tenores, cuatro contraltos y cuatro sopranos. Y luego hay otros dos jóvenes además de los 16 enumerados. Hemos estado ensayando dos horas [diarias] en una iglesia que está enfrente de la hostería donde nos alojamos.

De modo que hemos estado trabajando en el "Jesu meine Freude" (Jesús mi amigo) de J.S. Bach, y luego llevamos esto a las calles, a la población. Nos ponemos en diferentes esquinas donde hay mucha gente, como un lugar muy conocido, llamado Plaza Harvard, donde hemos tenido reuniones todos los días a las 10 de la noche, y donde cantamos, quizá cada hora. Además tenemos. . . un par de pizarras, o pizarrones para usar con marcadores, colocados sobre caballetes, los cuales ubicamos alrededor de la esquina donde pasa mucha gente. Y también desarrollamos diferentes experimentos científicos pedagógicos. Tenemos modelos de madera muy hermosos de los cinco sólidos platónicos. Tenemos una gran braquistocrona, que es una curva cicloide, al lado de una rampa recta por las que haces rodar dos canicas y compruebas cuál baja primero.

Frente a los pizarrones, hemos estado preguntándole a la gente: "¿Sabes cómo doblar el cubo?"

Imagínense a 18 de nosotros ahí, en la misma esquina, cantando a Bach, atrayendo a cada vez más gente con la música. Cuando esto empezó, tres o cuatro personas se detendrían y escucharían, y la mayoría más bien seguiría de paso; provocaría a todos, y pararían oreja y escucharían, pero seguirían su marcha. En especial en los últimos días noté que estábamos atrayendo a multitud de personas, a jóvenes y sesentiocheros, y supongo que a lo que llamarían ciudadanos de la tercera edad, o de la generación de la Segunda Guerra Mundial; grupos de 30 a 35 personas, parados alrededor, escuchando con cierta atención la música.

Entonces, le preguntábamos a la gente al pasar: "Sabes cómo doblar el cubo?" O, "¿Cuál es la trayectoria más rápida entre dos puntos?" La gente nos dice: "La línea recta, por supuesto". Les respondíamos: "Bueno, veamos". Y hacíamos rodar las canicas por estas pistas, y la gente ve que la canica

que sigue la curva cicloide llega abajo más rápido. Y salen con: "¿Qué es ésto?" Les damos una copia de la plataforma de LaRouche "Una verdadera plataforma demócrata", y les decimos: "¡Esta clase de experimentos —doblar el cubo, el de la braquistocrona, Bach— son ideas esenciales para poder reconstruir la economía de los Estados Unidos!" Y la gente dice: "¿De qué hablas!"

Así que estamos involucrando a la gente diciéndole: "No entiendes a Riemann, ¿verdad? No entiendes a LaRouche. No sabes de economía física". Y esto es lo que enseñamos.

## Historia viva

Lo lindo de esto es que en estas mismas calles en las que hacemos esto, Cotton Mather, Increase Mather, los Winthrop, y más tarde Benjamín Franklin, estuvieron organizando a la población a principios de los 1700, con periódicos y diferentes clases de impresos. Pero también con diferentes clases de inventos, difundidos de algún modo, y fomentando distintos tipos de inventos e ideas entre la comunidad aquí en Boston. Precisamente para crear una clase de población mucho más intelectual y educada, una cultura que pudiera asimilar la variedad de ideas necesarias para tener un Estado nacional.

En los 1700 teníamos una situación en la que a la población la preparó, gente como Franklin, para crear la Revolución Americana. Ahora tenemos una situación en la que LaRouche, en cierto sentido, está haciendo lo mismo, en gran medida a través de nuestro Movimiento de Juventudes, diciendo: "Necesitamos ir a lugares como Boston, donde hay un apetito por las ideas, y donde con facilidad podemos comprometer a la gente. La gente aquí quiere saber y abordar cosas como lo de la braquistocrona y su relación con la economía".

Sin embargo, estamos abordando a la gente, bregando de veras con ella en torno al tema de la epistemología de LaRouche, o el de la epistemología de la mente humana. Estamos creando las condiciones para reclutar a gente joven, y a la clase de movimiento con el cual la población estadounidense pueda sobrevivir, y ser moral e intelectualmente apta para exigirle al gobierno, a John Kerry, al Partido Demócrata, o a quienquiera que sea, la clase correcta de ideas. Y también, por supuesto, exigir lo mismo en lugares como Alemania. Crear una cultura en distintos países del mundo que no tolerará ni la austeridad, ni el fascismo, ni la guerra.

## Ejercicios pedagógicos en la Plaza Harvard

Anoche tuvimos nuestra primera suerte de clase estudiantil "oficial". Hemos tenido estas reuniones todas las noches, y hay personas que vienen a nosotros de diferentes direcciones:



*Jóvenes del MJL cantan durante una misa en una iglesia de Boston. (Foto: Dan Sturman/EIRNS).*

algunas se enteran de nosotros por sus amigos, algunas a través de sus padres o viniendo aquí, etc. Es un proceso muy abierto.

Bueno, anoche Bill Ferguson enseñó en medio de la Plaza Harvard un pedagógico sobre Bernouilli y la catenaria de Leibniz, que es la cadena suspendida, y la forma que ésta cobra. En total tuvimos a cerca de 30 o 40 personas, quienes participaron en la clase por al menos 15 o 20 minutos. Teníamos a chicos de 17 años hablando de la “catenaria de LaRouche”, y a una pareja de sesentiocheros que permanecieron allí por 45 minutos tratando de entenderla.

Una mujer se acercó a un letrero que decía, “Si los estadounidenses entendieran a Beethoven, ¿sería Bush presidente?” Y dijo: “¿Quién puso este letrero! ¡No puedes poner un letrero como éste en medio de la vereda y marcharte! Así que uno de nuestros organizadores fue y empezó a explicarle por qué Beethoven era esencial para la política.

### **Boston: una ‘ciudad joven’**

Boston es una ciudad muy interesante. Creo que aquí hay una concentración intelectual. Se trata de un lugar muy agitado. Hay un montón de universidades. Es una ciudad joven. Aunque también encontramos esto en otras partes del país.

Dondequiera que hay seres humanos, a lo que de veras respondemos es a las ideas. Y la gente en realidad no cree esto, pero, lo que es de verdad poderoso, y lo que de hecho penetra, y lo que la gente de veras tiende a reconocer, son las ideas únicas. Los conceptos que tienen el potencial de cambiar al mundo, o de cambiar la forma de pensar de un individuo, o de determinada sociedad, o de cierta organización de personas. Por eso LaRouche es notable por sus ideas. La gente conoce nuestro movimiento por la singularidad y la clase de potencia de los conceptos de LaRouche en la economía, la



*Un organizador del MJL demuestra el principio del tiempo mínimo con una braquistocrona en Boston. (Foto: Dan Sturman/EIRNS).*

física, la historia y la filosofía. Hay una gran suerte de... yo diría algo casi “subconciente”, un apoyo y una defensa de lo que representamos como movimiento.

Sin duda, en lugares como Los Ángeles la población es mejor porque estamos allí. Y si nos fuéramos y dejáramos de organizar ahí por unos pocos meses, esa población degeneraría a causa de nuestra ausencia. La cualidad intelectual de la cultura en ese lugar, y las capacidades de la gente de allí, para debatir ideas y contemplar el universo, aumenta enormemente porque estamos allí organizándolos.

Y lo mismo sucede aquí. Somos, en efecto, una suerte de efecto geológico, cultural, universal en la forma de pensar de los estadounidenses. Si no existiéramos, este país sería un lugar de barbarie, sería muy feo, si el Movimiento de Juventudes no comunicara tan bien las ideas de LaRouche. Es una gran vinculación la de LaRouche, a través de sus escritos, sus ideas, los discursos que da, y la capacidad de los jóvenes para asimilarlos y comunicarlos a la población de diferentes formas creativas y emocionantes.

Aquí en Boston ya reclutamos a dos nuevos miembros. Hay gente que recién comienza a acercarse a nosotros, sucede todo el tiempo, porque reconocen que lo que tenemos es una crisis. Los seres humanos están sufriendo. No nos dan respuestas. Y lo que recibimos, de cada vez mayor valor económico en la mente de la gente, no es dinero, sino la verdad, las ideas, y el estar en lo correcto.

Así que está bien. Ésta es la clase de momento para transformarnos, éste es el momento por el que estábamos trabajando, es cuando el tener la razón es lo más valioso que podemos tener en nuestro haber.

—Traducción de Carlos Pérez Galindo.